

LA PUERTA

Pastoral Penitenciaria.
Orihuela-Alicante.
Nº 80 julio 2014



Las periferias del Evangelio



Las periferias del Evangelio

La prisión es un medio duro y frío, para todos, para internos y funcionarios de prisiones. Los prejuicios, la presión de una convivencia siempre forzada, la lejanía de las familias... todo eso hace que el anuncio del Kerigma tenga que ser realizado desde una perspectiva que considero fundamental, la de la misericordia y la de la consolución.

Los verbos acoger, acompañar, invitar, empatizar, consolar, perdonar... son los parámetros desde los que presentar la figura de Jesús de Nazaret.

Sin duda entrar en prisión es una experiencia traumática. Solo quien ha estado en prisión sabe cuál es el verdadero valor de la palabra libertad. Entrar en prisión es una de esas experiencias humanas que te obligan a reencontrarte contigo mismo, de alguna forma es una experiencia de "desierto", por eso muchos de los internos retoman su fe en la cárcel y otros tienen su primer encuentro consciente con Dios.

Y este encuentro suele ser sincero. Muchos experimentan la presencia de Dios en la soledad de la celda en la que pasan 16 horas al día, pues es su capilla particular, su lugar de teofanía. La Eucaristía, la confesión, la catequesis y la presencia del voluntariado son los medios que utilizamos para acercarnos a ese Dios que ha decidido quedarse con ellos en la cárcel y del que la mayoría de las veces desconocen casi todo. Y no siempre es fácil, hablar de que Dios es Padre y que María de la Merced es madre de los presos a veces resulta difícil. Muchos han experimentado experiencias muy duras respecto a sus padres. Algunos no saben lo que es sentirse querido, cuidado o abrazado.

Como toda experiencia de desierto, cuando ya no queda casi nada a lo que aferrarse, cuando no existen tantos distractores como nos rodean en el día a día, surge la pregunta hacia lo trascendente. Muchos tienen su primer encuentro serio con ellos mismos en la cárcel. Es el momento de evaluar, de decidir el tipo de vida que se quiere para el futuro, de cambiar hábitos, de atreverse a verbalizar los sufrimientos personales vividos y los producidos por los delitos cometidos... en este espacio de intimidad personal es más fácil invitar a la intimidad con Dios.

Sorprende el alto número de internos que participan en la Eucaristía. Esta es, sin duda, una oportunidad única para mostrarles el regalo que les traemos, a Jesucristo. Por eso intentamos ser siempre presencia de una Iglesia acogedora, pues muchos de ellos se acercan a nosotros como "hijos pródigos" al encuentro con el Padre que abandonaron un día hace mucho tiempo. Del que derrocharon los dones recibidos, sus capacidades; que "anduvieron" con malas compañías y a lo que eso les llevó... a cometer delito. Y esta Iglesia, su casa, les muestra a un Jesús que sabe mucho de lo que están viviendo, a un Dios que también decidió pasar por la detención, el juicio injusto, el maltrato físico, los juicios ajenos y la ejecución. Este kerigma de un Dios cercano al sufrimiento de los hombres es lo que les abre a la trascendencia, lo que les re-evangeliza. Este mensaje cercano, acogedor y misericorde, les "sorprende" muchas

SUMARIO

EDITORIAL

Las periferias del Evangelio
Pág. 2/3

Resucitar en la cárcel
Pág. 4/5

Mi vida por tu libertad. Inserción
laboral para presos en Alicante
Pág. 6/7

XV Jornada Regional de Pastoral
Penitenciaria de Levante
Pág. 8/9

Pero, ¿eso no es peligroso?
Pág. 10/11

Dios, consuelo en el dolor
Pág. 12

Mi lucha diaria en prisión
Pág. 13

Vivir la pasión en las prisiones
Pág. 14/15

Hacia la libertad desde la inserción
sociolaboral
Pág. 16/17

Reflexiones desde la cárcel
Pág. 18

Todo lo que he vivido y lo que me
he perdido
Pág. 19

Voluntariado
Contraportada

Dirige: Pastoral Penitenciaria,
Obispado Orihuela-Alicante

Colabora: Universidad CEU UCH- Elche

Concepto gráfico: Estudio Javier Blasco

Fotografías: Nuria Amorós

Imprenta: Segarra Sanchez, S. L.

veces y, otras tantas, les descoloca. Este descolocarles es lo que les lleva a cuestionarse, y tal vez, a ponerse en búsqueda.

A veces cuando los internos pasan a comulgar o realizamos el lavatorio de los pies en Pascua repaso mentalmente el por qué están allí: Robos, violaciones, muertes, tráfico de drogas, violencia de género.... Y no puedo evitar sentir como la misericordia de Dios va derramándose poco a poco en cada uno de ellos, aunque a veces ni siquiera lo saben... ¡en ese momento, ellos son los elegidos y destinatarios de todo el amor de Dios, sus predilectos! Y ante esta certeza no puedo dejar de sentir un fuerte estreñamiento por lo mucho que me muestra con cuanto amor Dios nos ama a cada uno de nosotros.

Para otros internos hablarles de Dios, se trata de un verdadero primer anuncio. Algunos no han recibido el bautismo, otros no comulgaron, muchos no están confirmados. Cuando la familia no ha cubierto este "deber" evangelizador y no se ha tenido un acercamiento previo a la comunidad parroquial es difícil que haya habido este encuentro personal con Cristo y mucho menos que hayan podido discernir la vida teniendo en cuenta criterios cristianos.

Este mensaje y experiencia religiosa en la prisión no es ni mucho menos vivida por todos los internos, claro que no. Muchos no hacen ni un solo acercamiento al capellán. Muchos pasan por la cárcel sin que llegue a conocerlos o tan siquiera a saludarlos. Por otro lado son distintas las religiones que conviven en la prisión: musulmanes, protestantes, ortodoxos, anglicanos, testigos de jehová. Otros acuden a nosotros con un sincretismo religioso, a veces, difícil de reconducir.

Sin duda un momento especial de evangelización es el del momento del sacramento de la reconciliación pues permite dedicar más tiempo a la persona que tienes delante e individualizar el mensaje ofreciendo aquellos aspectos del kerigma que son más necesarios para esa persona en ese momento determinado. Es bastante común que durante ese momento surjan muchas de las lágrimas contenidas durante mucho tiempo.

La preparación sacramental (primera comunión sobre todo) también se hace a través de encuentros y entrevistas personales, realizadas o por los sacerdotes o por los voluntarios catequistas. Este anuncio personal e individual suele ser muy rico pues el catequista no es solo eso, sino compa-



ñero de camino en la búsqueda del encuentro con Cristo.

Hay algo que para nosotros es muy importante. Nosotros somos los primeros evangelizados y no es solo una frase hecha. Es una realidad que es como muy clara y evidente para los que vamos a la cárcel. Los internos nos desinstalan de nuestros, a veces, encorsetados pensamientos, nos hacen redefinir nuestras propias creencias, nos invitan a compartir y analizar el paso de Dios por nuestras propias vidas, nos recuerdan cada día el misterio del sufrimiento y del dolor, de la pobreza, de la enfermedad y la soledad, nos permiten profundizar y empatizar con el dolor de las víctimas, a las que algunas veces también tenemos la oportunidad de acompañar. La cárcel es una escuela de misericordia también para nosotros, y lo es también porque es cierto que los pobres nos evangelizan. Porque nos obligan a preguntarnos como actuaría Jesucristo ante este o aquel interno. Otras, porque los internos nos muestran la suerte que hemos tenido en la vida y cuánta gente no la tiene. Y nos desinstalan porque nos recuerdan que también nosotros debemos abrir nuestros corazones a la misericordia de Dios, porque nos recuerdan que Dios tiene un proyecto de vida para cada uno y que de Dios son los espacios y los tiempos de este camino y de ese encuentro; que cada persona tiene su momento, que Dios actúa y de qué manera misteriosamente...

Como hoy me decía un interno: "Dios nunca duerme", ¡qué gran verdad!

P. Nacho Blasco, director

RESUCITAR EN LA CARCEL

La Pascua se acercaba un año más y la esperaba con ilusión porque son días que me recargan las pilas en esto de la fe. Muchas y diferentes pascuas he vivido pero desde el año 2007 acompaño a los voluntarios de Pastoral Penitenciaria de la parroquia a celebrarla en la prisión de Fontcalent.

Soy animadora del grupo juvenil "Earendel" (luz eterna que no se apaga) en la parroquia San Vicente Ferrer de Elche. En esta Pascua deseaba organizar algo especial para mis chavales que les llenara y permitiera vivir la experiencia que yo había sentido tantas veces. Quería ir más allá de las palabras que yo les pudiera transmitir.

Ver cómo esto reconforta a personas que sufren la soledad de una celda me hace reflexionar y darme cuenta de que en mi día a día no valoro lo que significa que Jesús da su vida por mí.

Comenté esta inquietud con mi amiga Mariola, voluntaria de Pastoral Penitenciaria y me dijo: "¿Por qué no les invitas a vivirla en la prisión junto a nosotros?". No lo pensé dos veces, hablamos con el Padre Nacho y les expusimos la idea. Creo que ellos no sabían muy bien lo que les estaba proponiendo ni que cambiaría su visión de muchas cosas, pero confiaron en mí y me alegro de que así fuera.

Llegó el momento y acompañamos al Padre Nacho y al resto de voluntarios a celebrar los días del triduo pascual en Fontcalent. Para casi todos era la primera vez que visitaban una prisión.

En el Jueves Santo, el gesto del lavatorio siempre me emociona. La humildad de ponerse al servicio y también la humildad de dejarse lavar. ¿Puede haber un gesto más bonito y puro del verdadero amor cristiano?

Servicio y entrega, actitudes que aprendemos de la cruz de Jesús. Las celebraciones de Viernes Santo nos hablan de su entrega hasta dar la vida

por ti, por mí, a pesar de nuestras debilidades, errores o crímenes. Ver cómo esto reconforta a personas que sufren la soledad de una celda me hace reflexionar y darme cuenta de que en mi día a día no valoro lo que significa que Jesús da su vida por mí.

La vida vence a la muerte y la alegría de la Resurrección llega a Fontcalent la mañana del domingo. Las caras de los presos son las mismas que los días anteriores, pero pronto los cantos de Aleluya y Gloria animan nuestros corazones y las sonrisas iluminan los rostros de los que allí estamos celebrándolo.

¡Jesús, el que dio su vida por ti, ha resucitado! Nuestro Dios es un Dios de vida que llena de vida y esperanza un lugar que tanto la necesita y unos corazones que tanto la ansían. Sin duda, vivir la Resurrección en la prisión, cambia el sentido de lo que significa para mí "la esperanza".

Mi deseo de que el grupo Earendel viviera una pascua que reavivara su luz y que el fuego del Espíritu Santo les encendiera el corazón con nuevas inquietudes y ganas de seguir creciendo en la fe y en la entrega a los más necesitados, se cumplió. Sus miradas en esos días compartidos me lo dejaron entrever y sus sentimientos plasmados en las palabras del grupo de whatsapp que tenemos, lo confirmaron. Esta Pascua les había llenado y transformado.

Estas son algunas de esas palabras, sentimientos e impresiones tras la experiencia:

"Vivir una experiencia de estas características no deja indiferente a nadie. Ha sido una Pascua muy especial y significativa que ha llenado de sentido mi experiencia de fe. Poder escuchar las peticiones de los presos por la libertad y

la esperanza despertó en mi muchas y nuevas emociones". (Verónica)

"He tenido la suerte de ir a la celebración de la Pascua en Fontcalent desde el año 2010 junto al grupo de Pastoral Penitenciaria de la parroquia. Ha sido especial todos los años, pero este, ha sido ¡inmensamente especial! Vivirla junto a mi grupo Earendel ha sido una experiencia que me ha hecho sentir muchas cosas, pero sobre todo, la felicidad, el amor y la presencia de Dios". (Alex)

"Es tan importante poder vivir una experiencia así como tener la posibilidad de compartirlo con los voluntarios que están ahí día a día. Gracias a ellos, y la realidad que hemos podido conocer de la prisión, ha hecho que se despierte en mí la necesidad de ponerme al servicio de los demás". (Silvia)

Ha sido una Pascua muy especial y significativa que ha llenado de sentido mi experiencia de fe. Poder escuchar las peticiones de los presos por la libertad y la esperanza despertó en mí muchas y nuevas emociones.

"En mi camino de fe he podido vivir la Pascua de diferentes maneras, pero sin duda, este año la he vivido de una manera especial. He podido darle sentido, por así decirlo, a estos días de la Pascua. He visto el valor de los signos en un lugar donde más que en ningún sitio, se necesita la fe. Sólo puedo dar gracias por esta experiencia". (Mélani)

"Ha sido mi primera experiencia acompañando a los voluntarios de la prisión de Fontcalent. Sentía mucha curiosidad y me gustaba la idea de compartir una Pascua rodeado de personas desfavorecidas en la sociedad como lo son los presos. Gracias al Padre Nacho por hacerlo posible y darnos la oportunidad de conocer y acercarnos a la realidad de la prisión". (Salvador)



"Compartir con los voluntarios de prisión, con mi grupo Earendel y los presos esta Pascua ha sido enriquecedor tanto a nivel personal como espiritual. Me sorprendió el hecho de ver tanta gente joven en prisión, personas que no lo han tenido fácil y que por una serie de circunstancias ahora están allí. A veces se nos olvida la suerte que tenemos y que hay que dar gracias a Dios por todo lo que nos da." (Ana)

"La experiencia en la prisión me abrió los ojos sobre la cantidad de cosas de nuestra vida que no valoramos lo suficiente porque damos por hecho que están ahí, pequeños detalles que para nosotros se convierten en montañas y para ellos son el pan de cada día. Tenemos que dar gracias a Dios a diario. Estoy convencido que nuestro crecimiento como cristianos pasa por solidarizarse con las necesidades de los demás, la vivencia en la cárcel me ha ayudado mucho a crecer y me ha entusiasmado ver lo mucho que hacemos por ellos simplemente con un poco de compañía y un par de palabras." (Sebas)

Solo me queda desear que ojalá todos los cristianos podamos sentir de verdad "la Pascua", "el paso" de Jesús por nuestras vidas y descubrir lo que nos pide que hagamos para ser en el mundo signo de su Resurrección.

¡Feliz Pascua!

MI VIDA POR TU LIBERTAD

Inserción laboral para presos en Alicante

“Mi vida por tu libertad”, dice la frase que encabeza la página web de la Orden de la Merced. Tal vez sea una osadía por mi parte y un atrevimiento desmedido decir que es así como intentamos vivir cada uno de nuestros días de trabajo. Y es que cuando el trabajo te permite desarrollar tu vocación, cuando con el trabajo das vida a tu carisma, tu propia vida se convierte en una entrega generosa, se convierte en constante Merced.

Hace ahora tres años que, desde la provincia de Castilla, y concretando su acción a través de su fundación La Merced Migraciones, proponen a la Merced Aragón la posibilidad de desarrollar el programa Reincorpora, de inserción laboral, de la obra Social La Caixa en alguna de las prisiones que están siendo atendidas por mercedarios y es así como comenzamos en Elche nuestra andadura juntos. Castilla y Aragón trabajando y desarrollando un nuevo proyecto a favor de uno de los colectivos más desfavorecidos y empobrecidos de nuestra sociedad, los presos.

Cada programa tiene una duración de seis meses que comienza con la formación-servicio. Los internos e internas, clasificados la mayoría de ellos en segundo grado penitenciario salen en segundo grado penitenciario salen a diario a la calle a clase durante aproximadamente cuatro meses, tiempo en el que reciben la formación y realizan un Servicio Solidario. Una vez acabada ésta realizamos la tercera fase, que bien podríamos llamarla Puerta abierta hacia la libertad, que consiste en

Los internos e internas, clasificados la mayoría de ellos en segundo grado penitenciario salen a diario a la calle a clase durante aproximadamente cuatro meses tiempo en el que reciben la formación y realizan un Servicio Solidario.



la búsqueda de empleo y permite a la gran mayoría de ellos la clasificación en tercer grado y el adiós a la cárcel.

Durante el año 2013 hemos llevado a cabo tres, uno de Limpieza y Mantenimiento de Superficies y dos de Operaciones Básicas de Restaurante y

Bar, en los que han participado un total de 48 internos e internas de la prisión, repartidos en 16 por curso y de los que se han insertado laboralmente más de 16.

Durante todo este proceso, nosotros como Técnicos de La Merced Migraciones, acompañamos a cada uno de ellos en su



programa individualizado de inserción, “peleamos” todos los beneficios penitenciarios que pudieran conseguir y trabajamos las habilidades sociales necesarias para su buena reincorporación a nuestra sociedad.

Nuestro trabajo diario es estar en continuo contacto con personas que viven o están en riesgo de vivir un proceso de exclusión social lo que se traduce en que nuestro trabajo diario es SER MERCED para tantos y tantos que necesitan ser acompañados y rescatados del margen de nuestra sociedad. Esto nos permite vivir el carisma de la merced no solo desde nuestro voluntariado o desde nuestro trabajo en la parroquia sino también desde nuestra actividad laboral.

Nuestro trabajo diario es estar en continuo contacto con personas que viven o están en riesgo de vivir un proceso de exclusión social lo que se traduce en que nuestro trabajo diario es SER MERCED para tantos y tantos que necesitan ser acompañados y rescatados del margen de nuestra sociedad.

Somos mercedarios, seglares mercedarios en la Comunidad de Elche, así nos sentimos y así vivimos. Haciendo todo lo que está en nuestra mano para seguir el ejemplo de tantos y tantos que antes que nosotros han llevado la Merced al mundo y así caminamos, de la mano de La Merced Migraciones y acompañados por los frailes que, en estos momentos, conforman esta comunidad. A ellos hemos de agradecer la apuesta que han hecho por nosotros, y la posibilidad que nos brindan de poder hacer realidad la frase con la que comenzaba: “Mi vida por tu libertad”.

Mariano Valera y Mariola Ballester.
Seglares

CRÓNICA DE LA XV JORNADA REGIONAL DE PASTORAL PENITENCIARIA DE LEVANTE

Después de muchos días de trabajo, reuniones, llamadas de teléfono, visitas al colegio Maristas, compras, montaje de carpetas, ensayos de la actividad de la tarde...y más, llega el 5 de abril de 2014. Es el día señalado para celebrar la XV Jornada Regional de Pastoral Penitenciaria.

Esta vez toca a Alicante ser sede de acogida de los voluntarios, capellanes, profesionales de prisión y todos los que sientan inquietud por acercarse al mundo de la cárcel. Llegamos al colegio a las nueve de la mañana, aunque un grupo de los que hemos estado preparando esta jornada dejamos todo preparado el día de antes, viernes por la tarde. Colgar carteles, poner mesas de acogida, habilitar aula como secretaría... teníamos que asegurarnos que todo estaba bien para que todo saliera bien.

En torno a las nueve y media de la mañana empiezan a llegar los primeros participantes, vamos a ser sobre 120. Es el momento de la acogida, de los saludos, de los reencuentros. Gente nueva, nuevas caras pero también gente que lleva muchos años compartiendo su tiempo y su vida con los privados de libertad. Cada cual recoge su carpeta y se adentra en la sala, ya preparada para la oración. Comenzamos la jornada en oración, nos ponemos en la presencia de Dios escuchamos lo que nos dice San Pedro en su primera carta “¿Quién puede hacerles daño si se dedican a practicar el bien? Dichosos ustedes, si tienen que sufrir por la justicia. No teman ni se inquieten: por el contrario, glorifiquen en sus corazones a Cristo, el

Señor...” Habiendo interiorizado esto es más fácil trabajar y asumir compromisos y de ahí el lema de nuestra jornada “Cárceles del mañana, compromiso de hoy”. Estamos seguros que solo desde el compromiso diario, asumiéndolo sin miedo, con la esperanza puesta en Dios, como sigue el diciendo el texto de la Carta de Pedro, será posible un cambio en nuestras cárceles.

Solo desde el compromiso diario, asumiéndolo sin miedo, con la esperanza puesta en Dios, como sigue el diciendo el texto de la Carta de Pedro, será posible un cambio en nuestras cárceles

Es por esto que quisimos que el contenido formativo de la jornada nos diera pistas de hacia dónde camina nuestra justicia, que política criminal tenemos en nuestro país y cómo situarnos ante esta Pastoral a la que hemos sido llamados.

Para ello invitamos como ponentes a Dña Andrea Recuenco, jurista de Instituciones Penitenciarias y al P. Domingo García, sacerdote y profesor en la Escuela de Ciencias Religiosas de nuestra diócesis.

La primera charla, en torno a las diez de la mañana, la de Andrea Recuenco. El título de ésta “Política criminal en España. Pistas y sugerencias para el futuro de nuestras cárceles”. Andrea nos introdujo de lleno en el mundo de la política criminal. No explicó qué entendemos por política criminal, nos



habló de la inestabilidad de ésta en nuestro país y nos mostró datos sobre la criminalidad en España. Pudimos descubrir a través de su ponencia que a pesar de no ser “más malos” que en el resto de los países europeos, en nuestro país se hace un uso abusivo de la pena de prisión y además se han criminalizado las políticas públicas. Para hacernos entender todo esto hizo un recorrido por los delitos más frecuentes: Seguridad Vial, Violencia de género y Consumo, posesión y tráfico de drogas.

Tras el descanso, el Padre Domingo García, bajo el título “Dios Trinidad. Claves para una pastoral de justicia y libertad”, iluminó nuestro trabajo como voluntarios en prisión tomando como centro y base a Dios Trinidad para terminar diciéndonos: “En más de una ocasión encontraréis incomprensiones por parte de algunos hermanos, quizá también de algunos pastores. Quizá os reprochen que os habeis puesto de parte de los verdugos, y no de las víctimas. De haber optado por los enfermos, y no por los sanos. Ya sabéis lo que decía Jesús al respecto (Lc 5,31). A pesar de todo eso, merece la pena seguir experimentado que la Iglesia os envía. Si visitáis la cárcel, lo hacéis porque Dios ha puesto en vosotros la llamada y la Iglesia la ha confirmado. A vosotros os ha tocado amar a Jesucristo en los hermanos y hermanas más pobres, los privados de libertad. Sentíos enviados.

Después de la mañana de formación llega el momento de celebrar la Eucaris-

tía. Nos reunimos en torno al altar y allí, preparada la misa por el grupo de voluntariado de Elda, compartimos lo que somos y lo que vivimos. Preside el Padre Lucio Arzáiz, director de la Delegación de Acción Social y Caritativa de nuestra diócesis de Orihuela-Alicante y concelebran los capellanes de las distintas prisiones de la Comunidad Valenciana. Hacia el final de la misma nos visita nuestro Obispo que nos dirige unas palabras de ánimo y agradecimiento por nuestra labor como Iglesia en las cárceles. Él no ha podido acompañarnos esta vez durante toda la jornada, en su agenda los acontecimientos o actos se solapan, tenía que presidir el Consejo de Pastoral, se disculpa por ello, y nos comenta que ha salido “pitando” hacia Maristas para poder saludarnos. ¡Gracias de corazón D. Jesús!

Al acabar la Eucaristía, la comida y tras ésta la actividad de la tarde. “Callejeros viajeros. Programa especial: Construyendo la cárcel del futuro” la hemos llamado. Un grupo de jóvenes de la parroquia San Vicente Ferrer de Elche nos han ayudado a llevarla a cabo. Es dinámica, divertida y a la vez formativa e informativa. Vamos a conocer a través de ella que opina la gente de la calle sobre la cárcel y que soluciones o alternativas plantean.

La clausura de XV Jornada Regional de P. Penitenciaria la hace el P. Nacho Blasco, director del secretariado diocesano de Alicante.

PERO, ¿ESO NO ES PELIGROSO?

Hace poco le conté a alguien que yo era voluntario en la prisión de Foncalent. Tras su extrañeza inicial la conversación se desarrolló más o menos así:

Pero, ¿eso no es peligroso?

-No, ¿por qué va a ser peligroso?

-Hombre, si están ahí dentro algo habrán hecho.

-Ya, es cierto que la mayoría están ahí dentro porque han hecho algo, pero eso no quiere decir que sean peligrosos.

-Pero si son delincuentes.

-A ver, ¿qué delincuente consideraría peligroso?

-Un asesino, por ejemplo.

-Es que ni siquiera los asesinos suelen matar indiscriminadamente. No van matando a cualquiera sin motivo. Menos aún si es alguien que va a echarles una mano como los voluntarios. De hecho, estoy seguro de que si sucediera algo dentro de los internos me protegerían.

Después ya me fue preguntando sobre las actividades y talleres y le fui contando. Pero en mi cabeza seguía resonando el eco de la primera pregunta, "¿eso no es peligroso?" Debo decir que a mí en ningún momento me lo ha parecido, ni antes de ser voluntario, cuando sintiendo la llamada me planteaba trabajar en este ámbito, ni después en los seis años que llevo entrando en Foncalent, y eso que los módulos que frecuento no son los más amables. Sin embargo es lo primero que viene a la mente del que desconoce este mundo.

Entiendo que pueda ser así, puesto que el poco conocimiento que

llega a la sociedad acerca de la prisión es a través de los medios de comunicación que en su afán de vender acuden siempre a las noticias más escabrosas y sensacionalistas. Además muchas veces las leyes penales se utilizan como moneda política para comprar votos, demonizando a los delincuentes (bueno, en realidad no a todos los delincuentes, sólo a los que les conviene) y usando el miedo y el castigo para conseguir el apoyo del pueblo. Evidentemente ni

hablar de justicia restaurativa, ni de reeducación, ni de reinserción, ni nada parecido.

No voy a decir que todos los presos son buenos. Como voluntario una de las tentaciones a las que me enfrento al

Como voluntario una de las tentaciones a las que me enfrento al empatizar con los internos es ver las cosas exclusivamente desde su punto de vista. También ellos echan balones fuera, pocos reconocen la responsabilidad que tienen en lo que han hecho.

empatar con los internos es ver las cosas exclusivamente desde su punto de vista. También ellos echan balones fuera, pocos reconocen la responsabilidad que tienen en lo que han hecho. Culpan a la sociedad, al sistema, a los jueces, a los funcionarios, a los amigos, a la droga... Y, los pocos que admiten que han hecho

daño, hablan de pagar con cárcel esa deuda. Y se o f e n d e n cuando una vez en la calle son mal considerados por haber pasado por prisión, dicen que si ya han pagado por qué se les sigue echando en cara el delito. Y es que algo no





debe funcionar bien en este sistema de justicia porque por más años de "pagamenta" que eche el interno jamás se considera resarcido el crimen.

Al margen de estas disquisiciones, que en realidad no son el objeto de lo que hoy escribo pero evidentemente me bullen por dentro y no puedo evitar transparentar, el tema era la "peligrosidad" de los presos. Daré por sobreentendido que el planteamiento de peligro es sobre la integridad física. Por supuesto hay peligro de que nos roben, por eso procuramos no llevar objetos personales codiciables, y que nos roben material del taller es algo asumido. La violencia verbal es fácil de atajar, la asistencia al taller es algo voluntario y si asisten tienen que guardar la compostura necesaria, si no lo hacen se les invita a abandonar la sala y normalmente o corrigen la actitud o se van. La mayoría de veces los monitores del taller ni siquiera necesitamos intervenir, los mismos compañeros funcionan como reguladores de la situación.

Por último, la violencia física tal vez es común entre ellos pero no en los talleres. Normalmente quien acude lo hace para desconectarse un rato del ambiente del patio, pasar un tiempo haciendo algo que le permita pensar y respirar más allá de lo concreto de la condena, por lo que ya psicológicamente es un espacio que invita a la no violencia. Y no nos engañemos, la violencia física, más aún en un ámbito como la cárcel,

conlleva un importante desgaste de energía amén de un gran riesgo, tanto por la posibilidad de resultar herido (incluso muerto) como la posibilidad del correspondiente parte. Eso hace que no se ejerza sin una causa justificada. Entendedme, justificada para el que la ejerce, no digo que sea justa ni que esté bien. Evidentemente los voluntarios no solemos dar motivos que propicien agresiones a nuestra persona. Podría darse el caso de que nos cayera algo de

Normalmente quien acude lo hace para desconectarse un rato del ambiente del patio, pasar un tiempo haciendo algo que le permita pensar y respirar más allá de lo concreto de la condena, por lo que ya psicológicamente es un espacio que invita a la no violencia

rebote por una riña entre internos, pero es poco probable que elijan como campo de batalla el taller. También podría ser que el roce surgiera en el mismo taller, pero eso es algo que no estalla de repente, conlleva un proceso "in crescendo" fácil de detectar que permite una intervención preventiva por parte de los monitores, ya sea calmando los ánimos o, si esto no es posible, invitándoles a dirimir el asunto en otro espacio.

La conclusión de todas estas letras es que en realidad no creo que sea peligroso desarrollar un voluntariado con presos, hay muchos pasos previos a la violencia desatada que permiten prevenirla o reconducirla. Un poco de ojo, un poco de mano izquierda, y sin problema. Al fin y al cabo estamos en esto para ser bálsamo que calma el dolor, ¿o no?

Alejandro Ruiz (voluntario)

DIOS, CONSUELO EN EL DOLOR

Algún día, cuando el hombre haya concluido su carrera, descubrirá fervoroso que todo absolutamente le fue regalado como un hermoso quehacer inmerecido. Provenimos de la gracia y hacia su reino nos encaminamos. Gracias tras gracia se encontrará el hombre con su plenitud.



La vida es una larga marcha hacia su plenitud. Vivir es caminar hacia lo esencial, hacia el encuentro con nuestro yo definitivo. Enfrascados y distraídos en tantas cosas relativas, perfectamente inservibles, nuestro ser y nuestro existir dependen de Dios.

El futuro, el paraíso, la vida eterna, el cielo, lo llevamos dentro de nosotros desde el primer instante de nuestro nacimiento. Dios está en el interior del mundo, no son separables.

Cristo se topa constantemente con gente que sufre y los cura. Lucha contra el dolor tanto corporal como espiritual. La consecuencia es que no hay que resignarse al dolor, hay que plantarle cara, cosa que yo creo que aún los cristianos no hemos entendido. Hay que luchar sin tregua contra el dolor.

Cristo tomó tan en serio el dolor que cuando le tocó a él no retiró ni su cuerpo

ni su alma. De hecho, el emblema del dolor es la cruz. En la cruz fue crucificado nuestro dolor y en ella se hizo realidad nuestra resurrección. Esto quiere decir que el dolor tiene un sentido purificador del hombre, del logro del hombre.

Si no existiese el dolor, el hombre no lograría su propia grandeza, la gente que no ha sufrido no tiene profundidad humana casi nunca. La vida está tejida constantemente de dolor. Las personas que no han sufrido no empatizan con el dolor ajeno pues no saben reconocerlo.

En Dios hay cosas que se explican y otras que no. El dolor no se explica porque pertenece al misterio de dios, pero dios, en Cristo, nos ha dicho que

Él está en los que sufren. Donde hay dolor, allí está Dios.

**Carlos D.
E (módulo V)**

Si no existiese el dolor, el hombre no lograría su propia grandeza, la gente que no ha sufrido no tiene profundidad humana casi nunca.

MI LUCHA DIARIA EN PRISIÓN

Me llamo Antonio L. y estoy cumpliendo condena en la Prisión de Villena. Con toda sinceridad quiero decir que nadie ha tenido culpa de que yo esté aquí cumpliendo esta larga condena, solo yo (maldita droga) soy responsable de tanto daño causado a mi propia persona y a los que han convivido conmigo.



Tras años de cárcel me han hecho revisar mi vida y recapacitar, aprender a valorar las cosas importantes de la vida, pues en el mundo del que yo vengo solo hay oscuridad y tinieblas; ese mundo no te deja ver lo importante de todo lo que te rodea.

Hay momentos, en mi celda y a solas conmigo mismo, que reflexiono sobre mi vida pasada y mi situación actual y lleno de vergüenza por tantas cosas hechas en el pasado, me arrepiento de tanto daño causado.

No pienso volver a ese mundo que me ha hecho perder parte de mi vida pues aquí, en este insólito lugar de sufrimiento, he recuperado a mi hijo, el acercamiento, cada día más, a mi familia, a mis padres y todo el apoyo que he recibido de una persona que me

quiere de verdad como amigo, que me quiere como soy.

Estoy seguro que he podido sobrevivir todo este tiempo porque el Señor ha escuchado todas mis oraciones y está poniéndome en el camino adecuado para que pueda recuperar mi vida.

Este es mi propósito para cuando salga de esta prisión tan fría y llena de soledad: NO VOLVERÉ A CAER EN ESE MUNDO DE OSCURIDAD Y TINIEBLAS. Estoy mentalizado, gracias a Dios, a iniciar una nueva vida, una VIDA con mayúsculas, rodeado de las personas que de verdad me aman.

Esta es mi lucha diaria.

Gracias por leerme.

Antonio

VIVIR LA PASIÓN EN LAS PRISIONES

En la prisión, en concreto Fontcalent, siempre me ha llamado la atención muchos de los comportamientos que tenemos los presos, pero sobre todos ellos si alguno me ha despertado mi interés de una manera muy especial, este es el fervor religioso que se vive en cada una de las Misas en las que participamos el más que nutrido número de internos que componemos la familia religiosa de este centro penitenciario.

Ese sentimiento, que es una constante que se mantiene latente día a día y que se manifiesta cada domingo, brota con toda su virulencia en la celebración de la Navidad y la Semana Santa, siendo durante estos días santos, cuando alcanza su máximo exponencial, ya que esos días los vivimos cada uno de nosotros en toda su inmensidad e intensidad, desde la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén hasta su Resurrección pasando por la Pasión.

En la vivencia de cada uno de esos momentos los internos mostramos el rostro más solemne, ya que nos resulta trágicamente fácil ponernos en el lugar del Jesús preso y castigado hace más de dos mil años. Es tristemente sencillo imaginarnos el sufrimiento de sus familiares y amigos porque somos sabedores de lo que padecen nuestros familiares y amigos cada vez que se acuerdan de nosotros y más aún si cabe cada vez que vienen a visitarnos.

Todo esto nos empuja irreversiblemente a conseguir esas cruces que se reparten al final de las celebraciones de la Semana Santa, que una vez colgadas de nuestro cuello y soportadas por nuestro pecho, se convierten en la máxima expresión de nuestro sufrimiento y nuestra fe es la Única Persona (Dios) que entiende nuestro dolor por el terrible daño que hemos causado a todos aquellos que han sido nuestras víctimas inocentes y que es





extensible a todos sus familiares y amigos.

Esta afloración de sentimientos encontrados es la que nos empuja a buscar la posibilidad de conseguir una nueva cruz para regalársela a ese familiar, amigo o simple conocido que consideramos más necesitado del Amor de Dios.

Nunca podré borrar de mi memoria ninguna de las misas a cuya celebración he acudido en Fontcalent pero, sin duda alguna, si algo me ha marcado definitivamente es la Semana Santa en la que he participado este año, y en la que cada uno de nosotros hemos mostrado el máximo rigor, silencio y orden; una

serenidad y austeridad difíciles de imaginar y encontrar en la calle y más aún si cabe en una prisión.

Dentro de lo más profundo de mi ser llevaré siempre conmigo todas esas emociones reflejadas en cada uno de nuestros rostros, rostros tras los cuales se esconden gente de toda condición, desde el más pobre al más rico, hasta el más culpable o el inocente que siempre se dan en realidades tan traumáticas como la prisión.

Dentro de lo más profundo de mi ser llevaré siempre conmigo todas esas emociones reflejadas en cada uno de nuestros rostros, rostros tras los cuales se esconden gente de toda condición, desde el más pobre al más rico, hasta el más cul-

pable o el inocente que siempre se dan en realidades tan traumáticas como la prisión.

Juan Carlos G. (interno)

HACIA LA LIBERTAD DESDE LA INSERCIÓN SOCIOLABORAL

Desde hace varios años gracias a la Fundación la Merced Migraciones y a la Obra Social La Caixa muchos internos están teniendo la oportunidad de recibir un formación específica que no solo les acerca más a su libertad sino que además les dota de una formación específica para poder tener opciones reales a la hora de acceder al mercado sociolaboral. Son testimonios de agradecimiento, de ilusión, de esperanza.

“Yo en un principio no estaba muy segura de que el curso fuera beneficioso para mí, ya que me vine de Villena a Fontcalent, a ciegas porque no sabía de la existencia de estos cursos.

Conforme ha ido avanzando, me he dado cuenta de lo inmensamente afortunada que he sido al haberme brindado esta oportunidad que me está haciendo crecer tanto en lo personal como en lo profesional. En lo personal, debido al trato humano recibido, que hacía tiempo que se me había olvidado por completo, tratándome como a una persona y no como a un número. En lo profesional, es una oportunidad muy valiosa, ya que debido a la situación económica de nuestro país en general, sería una misión harto complicada el poder reinsertarme al mundo laboral sin una preparación específica como la que estoy recibiendo, siendo un agravante el intentarlo con un curriculum falto de experiencia laboral en los últimos años.

Gracias a la confianza que nos han dado en este curso, estamos disfrutando de una situación de semilibertad y poco a poco vamos viendo cómo se acaba esta etapa triste y dura de privación de libertad.

Y para acabar, y hablando en nombre de mis compañeros de curso, queremos agradecer a la Fundación La Merced Migraciones y al programa Re-Incorpora de la Obra Social La Caixa, el habernos concedido esta grandísima oportunidad de formación para el empleo. Por último reiterarme en el gran valor personal y profesional que se adquiere en estos cursos. ¡Gracias!”

M.G.G.





“Cada oportunidad es un nuevo reto, cada reto una nueva oportunidad. Estamos teniendo una oportunidad, a través del curso de Limpieza de superficies y mobiliario en edificios y locales dentro del programa Re-Incorpora de la Caixa, porque nos estamos preparando para lograr ser grandes profesionales en el tema y generarnos una fuente de trabajo que, manejada de manera eficiente, nos puede proporcionar grandes ganancias.

En este curso hemos tenido la suerte de contar con un grupo de personas, desde los profesores del centro de formación, los técnicos de la fundación La Merced Migraciones, hasta los propios compañeros; de quienes no solo hemos aprendido de sus conocimientos sino también de sus experiencias.

En este curso hemos tenido la suerte de contar con un grupo de personas, desde los profesores del centro de formación, los técnicos de la fundación La Merced Migraciones hasta los propios compañeros; de quienes no solo hemos aprendido de sus conocimientos, sino también de sus experiencias

El estar aquí, participando de este curso, no es una casualidad sino más bien una oportunidad, como he dicho al principio. Oportunidad para compartir, para conocernos, para aprender, para ser buenos profesionales y pronto para vivir en libertad. Yo personalmente me llevo muy buenas sensaciones. Me llevo la alegría de compartir pero sobre todo me llevo las ganas de seguir luchando.

Con todo esto quiero agradecer a todos aquellos que han confiado en nosotros, en nuestra capacidad para aprender; por confiar en que aprovecharemos el curso y lo superaremos con éxito.”

F. S. R.

REFLEXIONES DESDE LA CÁRCEL

Dedicado a todos los que sufren aquí dentro. No se puede vivir en las nubes. Hay que intentar vivir la realidad y solucionar los problemas legalmente. El Mal no trae nada bueno, apártate de él. Los errores forman parte de la vida. Pero todo se puede rectificar si el ser humano quiere.



Primer consejo: Llorar y reír es bueno, malo es no expresar lo que uno siente. Reemplaza los pensamientos dañinos por otros de ayuda positiva “aprendido es ciencia y sabiduría psiquiátrica y psicológica”. Así mismo si lo ejercitas disfrutarás de una armoniosa vida que reconfortará a los demás.

Era un hombre que en el trato con la gente obtenía resultados mágicos. He aquí el secreto; se había hecho consumado maestro en el arte de resaltar las cosas buenas de los demás, pasando por alto las cosas menos buenas.

Segundo consejo: Separando la mente de los pensamientos negativos e indiferentes, queda más espacio y energía para los positivos y sublimes.

Al elevar tu mente y tus pensamientos, vas a trazar el sendero por el que caminarán tus pies. Para el que se abre a lo positivo, se acabarán las expresiones tales como “tengo mala suerte” o “carezco de oportunidades”.

Si has hecho daño, no lo hagas

Si has hecho daño, no lo hagas más, ayuda al que se deje ayudar. El que no aprende de los errores de su pasado está condenado a repetirlos.

más, ayuda al que se deje ayudar. El que no aprende de los errores de su pasado está condenado a repetirlos. No juzgues a los demás de corazón tan fácilmente, porque somos humanos y nadie es la persona indicada como para decir de esta agua no beberé.

Para la convivencia es muy importante dar ánimo al débil, al igual que muchas veces lo necesitarás tú. No le des pena a nadie si es posible, dales alegrías, ilusión, serenidad, igualdad de oportunidades. Ayuda al que se deje ayudar, nunca obligues a nadie a ayudarle si él no quiere, pues él mismo se dará cuenta que en la vida todos necesitamos que nos ayuden y ayudar. Todos nos hacemos falta. Todos aprendemos de todos o bien cosas buenas o bien cosas malas, “procura elegir las buenas”, olvida si es posible e ignora las malas.

Dale gracias a la vida por haberte equivocado, por la oportunidad de darte cuenta a tiempo y no pierdas la esperanza.

Juan José Rico Vidal

TODO LO QUE HE VIVIDO Y LO QUE ME HE PERDIDO

Mi nombre es Manuel Jiménez, “Lolo”, y recuerdo perfectamente que a los 14 años el mayor trabajo de mi madre era protegerme de la droga y la delincuencia que había en el barrio donde vivíamos. Consiguió meterme en un colegio de monjas, “Nuestra Señora del Remedio” pero, en realidad, yo no tenía remedio.

Me casé a los 15 años, cosa que a mis padres no les hizo ninguna gracia, y me fui a vivir a casa de la familia de mi mujer. Recuerdo que había muchos niños pequeños porque sus madres estaban en prisión y mi suegra se había hecho cargo de todos ellos. Esto provocó que faltase comida en la casa por lo que empecé a robar. Robaba por la noche en bares, tiendas de ropa, naves industriales... Esto provocó un cambio radical en mi vida pues, claro está, cuando tenía suerte conseguía mucho dinero y de una manera muy rápida. Me compraba coches que siempre había soñado, oro, joyas... pero empecé a drogarme y está claro que el dinero que se consigue rápido también se va rápido.

Esta forma de vivir me ha hecho delinquir muchas veces y está claro que la Justicia es como la muerte: “nadie escapa de ella”. Así pues, en prisión me he perdido el nacimiento de mis tres hijos, sus bautizos y comuniones y lo peor de todo: me he perdido toda su infancia y esto no lo compensa todos los millones del mundo.



En la prisión de día no vivo y de noche no duermo pensando, minuto tras minuto, todo lo que mi mala vida me ha hecho perder y el mal que he hecho a los que vivían conmigo. Maldito presidio que me tiene encerrado en vida entre cuatro paredes.

Quiero terminar este escrito dándoos un consejo a todos los que leáis esta carta: no cojáis el camino que yo cogí porque os lo aseguro, perderéis todo lo bueno que la vida os regala (la familia, los hijos...) que es el mejor regalo que nos ha hecho el Señor.

Un saludo para todos los que leáis estas letras.

Lolo

En prisión me he perdido el nacimiento de mis tres hijos, sus bautizos y comuniones y lo peor de todo: me he perdido toda su infancia y esto no lo compensa todos los millones del mundo.

ORACIÓN DESDE MI CELDA

Señor Jesús y Dios Padre. Te doy las gracias por abrir mi corazón y que venga a mí el Espíritu Santo a morar en él para que me siga marcando el camino del Señor.

Padre te doy las gracias por darme tu mano que es mi salvación y mi aliento.

Gracias Señor por hacer que estos difíciles días sean más llevaderos y soportables.

Gloria a Ti Dios Padre por elegirme y compartir conmigo antiguos anhelos perdidos.

Padre yo me humillo ante Ti para alabarte, servirte, seguirte, hacer tu voluntad y cumplir tu propósito conmigo para los demás.

Señor, te ruego que no me abandones y sigas marcándome el camino y en mi corazón irradie tu luz.

Te pido por mi familia y por los que están cerca de mí, al igual te ruego Señor Jesús y Dios Padre por todos los que aquí nos reunimos en vuestro "Honor y Gloria".

Pido por las familias de los compañeros y compañeras de distintas nacionalidades, culturas y religiones que aún estando en la distancia, Tú, Dios Padre los iluminas, les das fuerzas y esperanza de volver a estar juntos. Porque como tu Palabra bien dice: "Donde hay FE siempre hay ESPERANZA"

Nosotros tenemos el corazón levantado hacia Ti Padre, porque Tú eres "Creador y Consumador" de la FE".

Padre, por último te pido que nos llenes de tu Gracia y de tu LUZ para seguir el camino correcto y alcanzar nuestras metas y propósitos verdaderos, haciéndonos entender tu Palabra, la PALABRA de Dios.

!!!GLORIA A TI DIOS PADRE NUESTRO SEÑOR!!!

F. P. M. (interno)



CEU
Universidad
Cardenal Herrera



Pontifical Institute of Orihuela-Alicante



DIOCESIS
D'ORIHUELA-
ALICANTE